

se encuentra natural y sobrenaturalmente inclinado. Pero que sin embargo puede resultar negada o debilitada en la medida en que la libertad del creyente se retacea a sí misma.

* * *

Lo que en último término, tras todo este análisis, venimos en decir es que la así llamada religiosidad popular —y que entre nosotros es catolicismo popular— más allá de su apariencia “sociológica” que pretende situarla como expresión religiosa de una clase social determinada, es una actitud religiosa que históricamente ha acompañado siempre al pueblo católico. Si ponemos su esencia en la devoción, esto evidentemente ha sido patrimonio de la Iglesia católica como lo testimonia la larga historia de la espiritualidad. Si en nosotros es una expresión histórica ello se debe a que el pueblo argentino forma parte de la historia de la Iglesia a través de la evangelización realizada por España. No es por tanto religión natural. A su vez hemos insistido en verla como una realidad orgánica, es decir, como una unidad viviente que crece y se desarrolla como todo lo viviente, es decir, con crisis, mezclas y retrocesos; y donde no tiene sentido tomar los componentes aisladamente. Por esto mismo su carácter fuertemente simbólico donde todo lo viviente, traspasando las meras apariencias es consignado en sus significaciones últimas.

Por todo esto es que tal vez la manera más adecuada de comprender la religiosidad popular es proyectarla sobre la manera cómo se realiza el amor humano (entre los amigos o entre un hombre y una mujer). Porque también el hombre ama y se relaciona con Dios sobre los mismos modelos, porque lo ama y lo busca al modo humano. Y el modo humano es orgánico porque entra toda su realidad incluidos muy especialmente sus gestos corporales, está impregnado de símbolos y alusiones, y sobre todo, se gesta en un movimiento continuo de entrega y de egoísmos, de inconstancia y de reconciliaciones. Este fue el amor con que Israel amó a Yavé y a través del cual —a pesar de todo— el Señor llegó a realizar plenamente su designio de salvación. Pues bien, la religiosidad popular de nuestra gente, de nosotros mismos, no difiere demasiado de este viejo modelo israelita.

BIBLIOGRAFIA

- Pro Mundi Vita, *Dejad que el pueblo se vaya haciendo “religión popular” y religión del pueblo*, Boletín nº 61 (1976).
 Quarracino, A., *Religiosidad y cultura popular. Aproximaciones*, Criterio 46 (1973), pp. 686-88.
 Vergote, A., *Psicología Religiosa*, Taurus, Madrid, 1969.

COLOQUIO SOBRE ANTROPOLOGIA FILOSOFICA INSISTENCIAL

por J. P. MARTIN (Buenos Aires)

Durante los días 14, 15 y 16 de agosto de 1979 se realizó en el Auditorio de la Escuela de Estudios Orientales de la Universidad del Salvador (Buenos Aires) el Coloquio “Antropología Filosófica Insistencial”. Organizó el Coloquio la “Fundación Ser y Saber”, cuyo propósito, entre otros, es promover las investigaciones sobre la Filosofía Insistencial propuesta por el P. Ismael Quiles S.J. Las palabras de apertura estuvieron a cargo del Lic. Francisco Piñón, Rector de la Universidad del Salvador, y del Dr. Teitii Suzuki, secretario del Comité Coordinador de los Estudios Orientales en las Universidades de América Latina. A continuación se sucedieron, según el orden alfabético de los participantes, 19 exposiciones que ocuparon intensamente los tres días dedicados al Coloquio. Para la presente nota, sin embargo, se prefiere ofrecer las noticias sobre cada exposición según un orden temático.

Cuestiones de método

1. Nadjim ud-Dine Bammate, Subdirector de Cultura de la Unesco, desarrolló el tema “Orientaciones metodológicas para el estudio del Oriente”. Expuso en primer lugar algunas razones por las que en Oriente se rechazan los orientalistas de Occidente. Entre otras: por la excesiva especialización, que impide captar la unidad de la vida de los pueblos; por imponer falsas divisiones geográficas y étnicas; por los preconceptos propios de las ideas europeas del siglo pasado, como progresismo, historicismo, mecanicismo, laicismo; por el actual preconcepto de “países en desarrollo”; por un falso proyecto de “universalidad fea” basada en la masificación de la cultura desconociendo las características de cada pueblo. Respecto del Islam, negó que pudiera entenderse como mundo “en desarrollo” hacia formas occidentales, porque no tiene un ideal fuera de sí mismo, sino que el ideal hacia el que marcha es su propia identidad histórica. Como síntomas de esta identidad señaló el concepto de derecho basado en la ética y en la retórica; la tradición mística; la concepción unificante de las disciplinas humanas en la que no es posible entender una especialización que se aleje de la política, de la ética, del hombre. Afirmó, por último, que la filosofía insistencialista es una correcta visión para estudiar el Islam por su comprensión unitaria de la compleja realidad humana.

Reflexiones generales

2. De Agustín Basave Fernández, Rector de la Universidad Regiomontana, fue leído un trabajo con el título "Filosofía integral del hombre. Un bosquejo de antropología metafísica". En él se delinea la figura del hombre como tensión de naturalezas, "amalgama de nada y eternidad". El hombre se presenta como dialéctica entre las circunstancias (exterioridad) y la situación (interioridad). Se evidenciaban algunas coincidencias entre este bosquejo y la filosofía insistencial del P. Quiles.

3. Stanislavs Ladusans, Director del Centro de Pesquisas Filosóficas de Sao Paulo, se explayó sobre el tema "Humanizacáo reflexivo. Crítica do conhecimento de Verdade". Exponiendo la tesis tomista sobre el conocimiento reafirmó la centralidad del sujeto en el acto humano del conocer (*reditio completa in seipsum*), pero al mismo tiempo, su apertura a todo lo real (realismo gonoseológico), lo que también implica una apertura hacia la trascendencia (fundamento metafísico). Destacó el valor del "humanismo pluridimensional" de Quiles, frente a las tendencias unilaterales de la cultura moderna.

4. Ricardo Marín Ibáñez, Director del Departamento de Pedagogía Sistemática de la Universidad de Valencia, habló sobre "la vertiente creativa de la filosofía insistencial". Caracterizando la situación humana como una tensión entre incertidumbre y perspectivas insospechadas, advierte que para la conciencia del hombre contemporáneo no hay mundo permanente sino posibilidades abiertas a la creatividad. El hombre, al crear es, al crear se conoce, "al crear me creo y me recreo". La acción humana debe ser entendida en sus tres vertientes ontológica, gnoseológica y axiológica; el centro irrepitible de la acción es la unicidad ontológica, es decir, la "insistencia".

5. María Mercedes Terrén, Vice-Rectora Académica de la Universidad del Salvador, testimonió sobre el "Aporte de la Filosofía Insistencial a mi concepción de la educación". En esta sentida exposición la Profesora Terrén recorrió el itinerario de su vida refiriéndose a los valores permanentes que habían sostenido su concepción educativa, confirmados, en un segundo momento, por el encuentro con la filosofía insistencial del P. Quiles. El tema de la exposición se centró en el sentido trascendente de la persona humana.

Reflexiones temáticas

6. María Delia Terrén de Ferro, Profesora de la Universidad de Buenos Aires y en la del Salvador, expuso sobre "la filosofía insistencial y la concepción de la historia". Distinguiendo los niveles de la naturaleza, de la historia y de lo suprahistórico como trascendencia; ana-

lizó las diversas concepciones de la historia en el pensamiento moderno. Desechó toda oposición tajante entre naturaleza e historia, en cuanto la naturaleza misma como espíritu es historia. El hombre, por otra parte, cuya situación ontológica es la de libertad según Zubiri, se abre por eso mismo a lo suprahistórico. La filosofía insistencial, destacó, significa la encarnación de lo humano en su propia historia, y a su vez, la apertura a la trascendencia.

7. Néstor Amílcar Cipriano, Profesor de la Universidad del Salvador entre otras, disertó sobre "la teoría insistencial y la palabra". Expuso las diversas concepciones clásicas y actuales sobre el lenguaje en relación con el problema de la intersubjetividad. Refiriéndose al esquema de las seis funciones del lenguaje, divulgado por la lingüística contemporánea, propuso la superación de un esquema estático por otro dinámico, en el cual la palabra "vaya y vuelva" enriquecida.

8. Luis Farré, Profesor de la Universidad de La Plata, leyó sus amplias consideraciones sobre "Misticismo y filosofía insistencial". Destacando el lugar que le corresponde al verdadero misticismo en nuestra tradición cultural, se refirió a la capacidad del lenguaje de la mística para expresar la tensión del yo humano entre su pertenencia al mundo y la trascendencia. La filosofía insistencial acoge en su seno la herménutica de este lenguaje.

Cuestiones históricas. — Gran parte de las exposiciones se ciñeron a temas de la historia de la filosofía, enfocados en su relación con la filosofía insistencial. Serán expuestos por orden cronológico.

9. José Pablo Martín, Profesor de la Universidad del Salvador, expuso "El tema de la autoconciencia en el platonismo alejandrino" en el cual distinguió dos modos de comprender el precepto "conócete a ti mismo", es decir: el de los gnósticos y neoplatónicos que subrayaban la divinidad natural del alma superior, y el de Filón y los cristianos que veían en el alma misma el drama de la finitud y de la libertad. Filón, por otra parte, fue presentado como el primer antecedente del tema medieval y moderno del "itinerarium mentis in Deum".

10. Francisco García Bazán, Profesor de la Universidad del Salvador, desarrolló el tema "Plotino y la filosofía insistencial". Expuso sobre las dos formas plotinianas de hablar del hombre: como alma u hombre inmortal, y como dualidad de cuerpo y alma. El hombre espiritual o intelectual, que actúa sobre los niveles antropológicos inferiores, es un principio divino cuya esencia debe buscarse más allá del hombre, del cosmos, del ser. Este principio humano superior se unifica, más allá de toda alteridad, en un proceso de unión mística especulativa. En su "metafísica sin atenuantes" Plotino sustenta todo el hombre en el alma, en el espíritu, el espíritu en el Uno.

11. Salvador Gómez Nogales, Secretario del Instituto Hispano Árabe de Cultura, se refirió a "La presencia de Dios en la mística cristiana y musulmana". Dando una rápida mirada al concepto de mística desde los presocráticos hasta los modernos, concluyó la misma con una valoración de los juicios que los orientalistas actuales hacen de la mística musulmana. Expuso luego el concepto de mística en autores como Alfarabí, Algazali, Ibn Arabí y otros. Por fin, destacó la influencia de la mística musulmana sobre los cristianos, que viene por dos vías: la convivencia con moriscos en España, y los escritos de Ramón Lull que influyen en San Juan de la Cruz no directamente sino a través de la mística renana.

12. Walter Gardini, profesor de la Universidad del Salvador, habló sobre "El fondo del alma según el maestro Eckhart". Para el gran místico medieval, el "fondo sin fondo" del alma es la infinitud de Dios. En este fondo se identifican Dios y el yo del hombre. El expositor comparó este fundamento insondable de la subjetividad con el "centro óptico" del que habla Quiles, señalando sin embargo una diferencia, ya que éste reafirma la autonomía del centro humano, es decir, la irreductibilidad de Dios y del yo antropológico.

13. Julio Raúl Méndez, Profesor de la Universidad Católica de Salta, expuso sobre "La estructura del hombre en el tomismo neoplatónico", analizando la recepción de las ideas de Proclo en el comentario que Tomás hace del "De causis". La idea central es la de subsistencia o autosustentación del alma, que, al conocer lo otro, se conoce. Este principio interior, que no anula la dependencia respecto del Ser, subraya la estructura óptica del sí mismo, plenificada en la "reditio completa in seipsum". Esta idea de la autosustentación del alma es un antecedente del concepto de "insistencia".

14. Román Zuzek, profesor del Pontificio Instituto Oriental de Roma, disertó sobre "insistencia e Interioridad Oriental Cristiana". En su amplia exposición sobre la teología bizantina rusa y sobre sus raíces patrísticas griegas, centró su exposición en la idea del teandrismo de los teólogos rusos modernos. El hombre es un compuesto de cuerpo, alma y Espíritu, entendido este último como participación de la Vida divina, que lleva al hombre "de la imagen a la semejanza", haciéndolo "divina humanidad".

15. Carlos A. Cullen, Profesor de la Universidad del Salvador, expuso sobre "Insistencia y Saber Absoluto". El expositor trazó un paralelismo entre el pensar de Hegel y el de Quiles en este sentido: ambos reaccionan contra cierta universalidad abstracta incorporando la experiencia humana como lugar esencial de la reflexión filosófica; el primero reacciona así respecto de Kant, el segundo respecto de Heidegger. Lo que distingue la naturaleza de ambos pensamientos, es la afirmación por parte de Quiles de la trascendencia del sujeto divino res-

pecto del humano. Ante la pregunta si era aceptable este paralelismo, el mismo Quiles respondió afirmativamente, reiterando, sin embargo, la diferencia señalada.

16. Guillermo Hahn, profesor de la Universidad del Salvador, expuso sobre "El proceso de la conciencia en la intuición, según Bergson". Según el filósofo francés, la conciencia es el fondo o "vacío" que constituye el intelecto, diverso de la inteligencia como actividad iluminadora. La conciencia ve, es introspección, nunca se retira del yo. La conciencia, como verse a sí mismo, es el máximo grado del ser humano; es la plena manifestación de la vida. Según esto, el místico no sería un salvaje evolucionado, sino el salvaje un místico involucionado. Al fin, se estableció un parangón con el concepto de persona en las obras de Quiles.

Estudios históricos sobre el pensamiento de Ismael Quiles

17. Alberto Caturelli, Profesor de la Universidad Nacional de Córdoba, disertó sobre "Persona e Insistencia", delineando dos etapas filosóficas de I. Quiles. La primera es de la doctrina tradicional de la persona, donde se tematiza el yo ontológico con su doble trascendencia hacia otros y hacia Dios. En una segunda etapa se da la transición hacia la doctrina de la insistencia, que define al hombre como centro relativo de consistencia ontológica. La insistencia es conciencia y es ser. La experiencia de la conciencia se basa en la del ser. El ser en cuanto ser es desbordante y sustentante de toda experiencia humana. Quiles, recogiendo el lenguaje del hombre moderno, nos conduce a doctrinas tradicionales como el método agustiano de la interiorización, la "reditio ad seipsum" de Tomás, las intuiciones de Pascal y Newman, evitando la caída en el immanentismo moderno que trasmutó la interioridad en subjetividad.

18. Diego Pro, Profesor de la Universidad de Cuyo, investigó las etapas y notas del pensamiento de Quiles con el tema "Doctrina del hombre en el pensamiento insistencial". La primera etapa se extiende hasta 1947, y es la del conocedor de la filosofía escolástica y clásica, especialmente de Tomás y Suárez, y en contacto con el resurgimiento europeo de la neoescolástica. La segunda etapa se extiende por el decenio 48-58. En ella se incorpora al filosofar el método fenomenológico y los temas de la filosofía de la vida, auscultando los intereses del hombre contemporáneo. La filosofía tradicional es así repensada en una visión donde el hombre es el centro, y el tema crucial es el de la persona. La tercera etapa es posterior a 1958 y se caracteriza por el concepto de insistencia, surgido de la confrontación con el existencialismo. La filosofía insistencial se apoya sobre una "fenomenología realista", que desde el interior del hombre llega al mundo y a Dios. Las tres etapas han sido asumidas coherentemente sin olvidar

ninguna de ellas. La antropología insistencial de Quiles es original respecto de sus fuentes fenomenológicas y vitalistas, y se puede caracterizar con las notas siguientes: —el yo no es sujeto universal, sino conciencia intencional que acompaña el conocimiento de los objetos: —el yo es libre; —se da una racionalidad del hombre, más en el sentido del logos clásico que de razón moderna; —afirma la contingencia del espíritu finito; —destaca la dualidad del hombre: —y la religación del hombre a Dios; —la existencia es encarnada en el mundo; es misional, pues al hombre compete gobernar el mundo, celebrarlo en el arte, ofrecerlo a Dios; —por fin, toda la experiencia está radicada en el ser.

19. El P. Ismael Quiles, antes de presentar su exposición, había intervenido frecuentemente en el diálogo. Algunas de sus observaciones fueron: que pensadores franceses como Lavelle, Marcel y Teilhard intervinieron tardíamente en su pensamiento, a pesar de las numerosas consonancias temáticas; que las fuentes principales fueron los autores escolásticos, quizás inconscientemente Agustín, una conferencia de Ortega del 1938 sobre "Ensimismamiento", y la búsqueda de un centro interior en discusión con el existencialismo.

En su exposición, que Quiles intituló "La filosofía insistencial desde 1960", se refirió a los pasos recientes de sus reflexiones filosóficas, aceptando lo ya dicho por Caturelli y Pro en base a sus publicaciones. Desde 1960, dijo, la intuición sobre la insistencia no se ha modificado sino que se ha fortalecido. Los factores de este fortalecimiento son: a) el corroborar en todos los niveles y sectores la unidad de la ciencia de la humanidad, unidad que es del saber y del ser. b) El contacto con Teilhard, leído recién en 1977, que desarrolla grandemente ideas comunes a ambos, en particular, el concepto de que el mundo es dinámico, no estático. c) El contacto con la cultura oriental, donde filosofía y religión, metafísica y mística, se conciben y experimentan unitariamente.

Declaró, por último, que el contacto con la cultura oriental no lo ha llevado a abdicar para nada de su concepción filosófica ni de su fe religiosa católica, sino que, por el contrario, éstas se han visto fortalecidas. El primer paso hacia el diálogo debe ser la afirmación del yo personal, y no su abandono. La unidad, cuando es humana, afirma las diferencias. Y para perfeccionar el diálogo, dijo, vale la expresión de Bammate: "la distancia más corta entre dos almas es la trascendencia".

* * *

En sí mismo, el Coloquio fue una fructífera experiencia para los participantes, quienes alternaron amigablemente en base a exposiciones preparadas con seriedad y de temas diversos pero convergentes.

Fue también el Coloquio un homenaje a un original pensador que en su trayectoria de escritor y docente ha realizado en sí mismo un profundo diálogo de ideas antiguas y nuevas, entroncado en la experiencia de la unidad fundamental de esta humanidad que se particulariza en tantas culturas.

Más allá de los límites del Coloquio, un provisional balance del mismo puede expresarse en los mismos conceptos que fueron su asunto. El estudio de la "filosofía insistencial" mostró que su originalidad es al mismo tiempo el redescubrimiento de convicciones clásicas sostenidas por el trabajo de filósofos de todas las épocas. La novedad no es tal si no incorpora en sí sus presupuestos históricos, y por otra parte, la tradición no es tal si no crece como vida renovada. El coloquio, además, fue realizado por un grupo de filósofos que tienen, en la mayoría de los casos, una matriz común de cosmovisión y lenguaje. Pero esto no significó el encierro excluyente en las propias formulaciones, sabiendo que en el ahondamiento sincero de las propias ideas se abre camino lo universal.